

23

FUNDAMENTOS DEL EVANGELIO PARA PERSONAS QUE ESTÁN EN LA CÁRCEL

Cómo desarrollar nuestros talentos



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Cómo desarrollar nuestros talentos

Todos tenemos talentos y habilidades

Todos tenemos dones, talentos y habilidades especiales que nos ha dado nuestro Padre Celestial. Cuando nacimos, trajimos esos dones, talentos y habilidades con nosotros.

El profeta Moisés era un gran líder, pero necesitaba que Aarón, su hermano, le ayudara a comunicarse con el pueblo. Algunos de nosotros somos líderes como Moisés o buenos oradores como Aarón; algunos podemos cantar bien o tocar un instrumento; otros podríamos ser buenos en los deportes o ser capaces de trabajar bien con las manos. No todos los talentos son fáciles de reconocer. Algunas personas podrían tener dones como un corazón comprensivo, paciencia, sabiduría, alegría o la habilidad de enseñar a los demás.



Debemos utilizar y mejorar nuestros talentos

Sobre nosotros descansa la responsabilidad de desarrollar los talentos que se nos ha otorgado. A veces pensamos que no tenemos muchos talentos o que se ha bendecido a otras personas con más habilidades que a nosotros. A veces no usamos nuestros talentos porque tenemos miedo al fracaso o a que nos critiquen. Sin embargo, no debemos esconder nuestros talentos. Debemos utilizarlos para bendecir a los demás, incluso si eso significa hacer cosas pequeñas que no se reconocen o aprecian fácilmente. Cuando usamos nuestros talentos para hacer el bien, los demás pueden ver nuestras buenas obras y acercarse a nuestro Padre Celestial (véase Mateo 5:16, página 1510).

Hay ciertas cosas que tenemos que hacer para desarrollar nuestros talentos. Primero, debemos descubrirlos. Una manera de lograrlo es reflexionar en lo que nos gusta hacer y en lo que somos buenos. Nuestra familia y amigos pueden ayudarnos a descubrir los talentos que poseemos. También debemos pedirle a nuestro Padre Celestial que nos ayude a reconocer y utilizar nuestros talentos.

Segundo, debemos estar dispuestos a dedicar tiempo y esfuerzo para desarrollar el talento que deseamos adquirir.

Tercero, debemos tener fe en que nuestro Padre Celestial nos ayudará, así como fe en nosotros mismos.

Cuarto, debemos adquirir las habilidades necesarias para desarrollar nuestros talentos. Podríamos hacer esto tomando una clase, pidiéndole a un amigo que nos enseñe o leyendo un libro.



Quinto, debemos poner en práctica nuestro talento. Cada talento requiere esfuerzo y trabajo para desarrollarse, y para dominar un talento hay que pagar el precio.

Sexto, debemos compartir nuestro talento con los demás. Mejoramos al utilizar los talentos.

Todos estos pasos son más fáciles si oramos y buscamos la ayuda del Señor. Él quiere que desarrollemos nuestros talentos y nos ayudará.

El Señor nos bendecirá por utilizar nuestros talentos

El élder Mervyn B. Arnold, del Cuórum de los Setenta, enseñó: “Los dones y poderes de Dios están al alcance de todos nosotros. Tenemos el derecho y la responsabilidad de aceptar nuestros dones espirituales, de multiplicar nuestros talentos y de compartirlos” (“¿Dónde estoy? Cómo reconocer y cultivar tus talentos y dones espirituales”, *Liahona*, diciembre de 2014, pág. 61).

Un talento es un tipo de mayordomía (una responsabilidad en el Reino de Dios). Jesucristo enseñó la parábola de los talentos, la cual nos enseña que si servimos diligentemente en nuestra mayordomía, se nos darán responsabilidades mayores. Si no servimos bien, con el tiempo se nos quitará esa mayordomía (véase Mateo 25:14–30, páginas 1556–1557).

Aun como recluso, usted dispone de múltiples oportunidades para desarrollar sus talentos y usarlos para bendecir a los demás, entre ellos otros reclusos y sus amigos y familiares.

CONSÚLTELOS

Otros pasajes de las Escrituras

- **2 Corintios 12:9**, página 1849
(las cosas débiles se pueden hacer fuertes)
- **Santiago 1:17**, página 1934
(los dones provienen de Dios)
- **D. y C. 46:8–11**, páginas 96–97
(debemos buscar y desarrollar los dones)



“Porque no a todos se da cada uno de los dones; pues hay muchos dones, y a todo hombre le es dado un don por el Espíritu de Dios.

“A algunos les es dado uno y a otros otro, para que así todos se beneficien”.

• D. y C. 46:11–12, páginas 96–97

Experiencia personal

Cuando llegué a la prisión, me encontraba en el punto más bajo de mi vida. Me sentía derrotado y me preguntaba si algún día sería capaz de reconstruir mi vida. ¿Podría siquiera ejercer de nuevo mi profesión? ¿O estaría condenado al fracaso en el futuro?

Afortunadamente, conocí a algunos hombres extraordinarios que me inspiraron a aprovechar todas las oportunidades para obtener y desarrollar habilidades y talentos que mejorarían mi vida. Nunca olvidaré que, en una clase de Instituto a la cual asistía, el maestro afirmó: "El cambio es constante; el crecimiento es opcional". Eso me ayudó a percatarme de que yo iba a cambiar pasara lo que pasara, para bien o para mal. No había forma de escapar del cambio, pero sí podía elegir crecer.

Me inscribí en clases de religión y de educación, en eventos deportivos e incluso en clases de piano. Descubrí que era bueno con las computadoras, con las cuales mi experiencia había sido escasa. Al poco tiempo estaba escribiendo nuevas lecciones para cursos básicos de computación, tomando clases de nivel universitario y progresando con el piano.

¿Valió la pena desarrollar mis talentos en la prisión? ¡Por supuesto que sí! Ahora dispongo de un negocio en el que utilizo las habilidades artísticas y computacionales que aprendí en la prisión. Escribí mi plan de negocio durante mi encarcelamiento. También hace poco adapté dos canciones para nuestro coro de la Iglesia, y cocino estupendamente, gracias a clases de arte culinario.

Recuerde: El cambio es constante y va a suceder, pero el crecimiento es opcional.

“Recuerde:
El cambio es
constante y va
a suceder, pero
el crecimiento
es opcional”.

Cómo desarrollar nuestros talentos

FORMULARIO DE RESPUESTA

¿Cuáles son algunos de los talentos que siente que el Señor le ha dado?



¿Cómo puede utilizar sus talentos para bendecir a los demás?

¿Qué puede hacer para continuar desarrollando y mejorando sus talentos mientras esté preso?



¿Cuáles son algunos de los obstáculos para utilizar sus talentos y cómo puede superarlos?

¿Cómo le han bendecido los talentos de otras personas?

¿Hay algo más que haya aprendido en esta lección y que le gustaría compartir?

Nombre _____ Recluso _____

Tenga a bien contestar las preguntas de este formulario de respuesta, separe la hoja y envíela a la dirección que aparece a continuación:

Correctional Services
 50 East North Temple Street
 Salt Lake City, UT 84150
 1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: _____